

## RELATO DE LA REUNIÓN DE LA ASOCIACIÓN DE ENCUENTROS PSICOANALÍTICOS DE MEDELLÍN

Septiembre 10 de 2011

La Jornada se realiza en el auditorio del Parque empresarial El Tesoro a las 10am, con la asistencia de María Victoria Grillo, Julián Aguilar, Luz María Roldan, María del Pilar Palacio, Carlos Mario González, Humberto Parra y Análida Estrada como invitada. Se disculpan: Rocío Gómez, Ramiro Ramírez y Juan Guillermo Rojas.

Primero se hace lectura del relato anterior agosto 13 y se pasa a la presentación del producto trabajado hasta el momento, en el cartel de la Institución.

Lo que escuchó quien realiza esta relatoría, es lo que constituye el relato de este encuentro.

...“Confrontación de uno con la escuela”... “El efecto de lo que se escucha”... “La escucha, el efecto de eso, de lo que se va a decir”...

Emerge la pregunta por la posición del analista en la escuela y en qué posición se está, puesto que es la institución un lugar para pensar la pregunta, esta siempre estará allí. La posición del analista dentro de la institución, pero también la pregunta por la institución.

Carlos Mario González se pregunta, si puede haber analistas sin institución, sin escuelas, sin un espacio para testimoniar sobre su acto.

Humberto Parra señala como la institución es fundamental y se pregunta por la institución psicoanalítica. “De esa misma manera que se habla de la formación del inconsciente, se tendrá que hablar de la institución psicoanalítica”. Hace una analogía con el *edificio*, como una estructura topológica que hace alusión a algo. Una estructura de amarre. Algo tiene que amarrar. Una estructura de asociación. Una estructura de resistencia, a todo lo que no sea psicoanalítico.

María del Pilar Palacio pregunta: ¿en el edificio está el síntoma?

Hay silencio... y se prosigue con el símil del *edificio* como ensamble - estructura viva. Una buena manera de presentar el cuerpo. Pensando en la forma del cuerpo para que este se sostenga. Jugar con el equilibrio, eso lo va a sostener.

María Victoria Grillo retoma el término de topología, señalando una dificultad al llevarlo a una tercera dimensión, puesto que se hace un esfuerzo con la imagen del edificio, en relación con un caso.

Se destaca al drama edípico – esa es la estructura.

Otras preguntas emergen: ¿Qué estructuran las instituciones psicoanalíticas? ¿Es el psicoanálisis una experiencia, una práctica, un discursar?

Siempre hay algo para pensar en la institución.

Julián Aguilar señala como no se deberá olvidar el parecer del mismo Freud en relación con el psicoanálisis, “que este no desaparezca después de haber muerto”.

Se retoma también para pensar la institución, “la verdad del sujeto cuando aparece no está en él, sino en un objeto de naturaleza velada”, la institución le da carácter de objeto a considerar.

Se hace mención que el psicoanálisis no son los conceptos, lo que lo estructura es el carácter del objeto, lo que se teje ahí.

Finalizando, Humberto Parra presenta su proyecto para ofertar la atención psicoanalítica a nivel de empresa.

Al respecto dice: “El amo tiene que saber que el psicoanálisis existe” y en cuanto al epígrafe que aparece en este, hace el siguiente comentario: “El valor del epígrafe no es un adorno, es un peso analítico”. Una vez terminada su presentación se realizan los siguientes comentarios:

Carlos Mario González. La presencia del psicoanálisis en la ciudad, en lo colectivo, amerita discusión, como también el psicoanálisis aplicado.

María Victoria Grillo señala: “Hoy no estoy de acuerdo que esto sea para todos los lugares. ¿Abrir una experiencia en cualquier parte, hasta dónde puede llegar? Abrir ese campo es muy delicado y riesgoso”.

Julián Aguilar denota su opinión de hoy. “No hay psicoanálisis en la universidad” y refiere como anécdota en el primer día de clase al decir a sus alumnos: “lo más valioso que tengo para decirles es que no busquen el psicoanálisis en la universidad. El Psicoanálisis no está en los libros” y la razón es que “el psicoanálisis es la experiencia del inconsciente, no se hace en la universidad ni leyendo libros.... el único libro que uno lee es el de la experiencia, el del diván... allí se habla y se hace la experiencia del inconsciente”.

Emerge de nuevo la importancia del psicoanalista, en el acto analítico y la pregunta: Qué es estar en un análisis?

Aparecen expresiones como: “Lo público no es un espacio para convocar los demonios”... “el psicoanálisis no es una práctica social, produce efectos en el lugar del sujeto”... “Una cosa es el decir y otra el hacer”... “Se puede oír en lo social, no es análisis, si se puede decir algo de lo que es el significante.” Surge la pregunta: ¿Cuál es el límite?

Luz María Castaño se refiere a esto como: “Una pregunta al lugar del psicoanálisis”.

Pero también hay preguntas sobre: si la praxis delimita su práctica o que delimita su praxis. Si el psicoanálisis busca su lugar y nuevamente, cuáles son los límites?

Una vez finalizados estos cuestionamientos, María Victoria Grillo toma la palabra para señalar que después de sostener durante 4 años la experiencia de estar en el cartel de la Institución, decide retirarse y dice: “Me retiro a trabajar, a organizar una propuesta de trabajo”. Reconoce como se fue dando forma a través de tareas, funciones, de velar por la institución y ocuparse por la tarea administrativa, ver que había -un algo mas- la parte operativa ya no va y se abre espacio para cartel. Función para un momento lógico y cronológico. Va en la lógica del momento en que se está y aparece El Amanuense - Institución- alrededor de un cartel.

También el cartel de Interpretación en psicoanálisis hoy, dice que este no se disuelve sino que permuta. Por eso hará un llamado a un nuevo miembro, si la insinuación del retiro aún no confirmado de Javier Villa, se presenta.

Se cita para la próxima reunión el 8 de octubre a las 11 am en Parque Empresarial El Tesoro. Expone el cartel La interpretación en psicoanálisis hoy.

Relató.

Análida Estrada B.

Invitada.